

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESEÑA CRÍTICA (2)

HABLAMOS DE REDENCIÓN SIN REDIMIR A LA MUJER?

SEXTA SEMANA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA

PROFESORA AMMY BARRY CRUZ

EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO

HISTORIA Y GOBIERNO DE LA IGLESIA DE DIOS HI-301 (ONLINE)

POR

2548 - SYLVIA CINTRÓN HERNÁNDEZ

SAINT JUST, P.R

23 DE FEBRERO DE 2025

Bonilla, Yattenciy. *Hablamos de redención sin redimir a la mujer*. Material publicado: iglesiadedios.net/e/noticias/?hablamos-de-redencion-sin-redimir-a-la-mujerpor-obispo-yattenciy-bonilla-phd/

Yattenciy Bonilla es un prestigioso teólogo pentecostal originario de América del Sur. Su talento en el dominio de los idiomas bíblicos le han llevado a ser conocido como professor, predicador, conferencista y biblista. Es sin duda, una personalidad relevante dentro del mundo Cristiano evangélico, a pesar de haber sido originalmente un sacerdote jesuíta. Es autor de varios libros, y posee un doctorado en Ciencias Bíblicas. Es presidente del Seminario Ministerial Sudamericano en Quito, Ecuador. Entre sus obras más sobresalientes se destacan: *La miseria de la existencia Humana*, *Cristo y el cristianismo: Dos Grandes Enemigos*, *Cazadores de Creencias*, *Motivación y Desarrollo*, *Ecuador-Florida*, *Comentario de Apocalipsis*, *Respuestas a preguntas que incomodan* (Respuestas a preguntas difíciles), y *Descubriendo el misterio del texto bíblico* (Descubriendo el misterio de la Biblia de texto).^{1 2}

Desde una mirada panorámica y objetiva al artículo “¿Hablamos de Redención sin Redimir a la Mujer?”, escrito por el teólogo, Obispo Yattenciy Bonilla, podemos apreciar fácilmente una postura que reta las costumbres históricas y prácticas con relación al sitio que desempeña u ocupa la mujer dentro del entorno eclesiástico. Lo hace, de manera responsable teniendo en cuenta los elementos pertinentes para llevar a cabo su análisis; y es en esta búsqueda que, encuentra la gran dicotomía en la Praxis.

Como si hablara de un dolor agonizante que le carcome desde su interior, el teólogo Bonilla expone sus inquietudes; a la vez que, lanza a la organización eclesiástica, la Iglesia de Dios,

¹ <https://semisud.org/yattenciy-bonilla/>

² <https://laverdadahora.com/dr-yattenciy-bonilla-haber-sido-catolico-y-jesuita-es-ningun-pecado-entrevista-exclusiva/>

el reto de un cambio desde adentro, que le lleve a redimir la figura de la mujer dentro del liderato de la organización, específicamente en el tema de la ordenación de Obispos.

El mundo en general ha tenido sus avances en cuanto al trato de la mujer, esos avances no han ido a la par en términos la ordenación de las mujeres al ministerio obispal. Mientras la iglesia predica y proclama la redención y libertad que tenemos en Cristo como creyentes, esa libertad y redención no se manifiesta plenamente en la mujer dentro de la iglesia, y de esta manera se les priva a las mismas de experimentar una vida eclesiástica a cabalidad.

Con un evidente gran dominio del tema Yattenci trata el asunto del liderato de la mujer desde varios ángulos muy interesantes. Con una mirada bíblica contextual, histórica, teológica y espiritualidad práctica, nos lleva a reflexionar en cuanto a los errores cometidos a través de los siglos, debido a algunas débiles interpretaciones bíblicas, a partir de la traducción del texto latino de la Vulgata. Un ejemplo claro lo vemos en 1 Timoteo 2:12 cuando dice: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (RV1960). Un error en la traducción de este texto cambio el sentido original, condenando a través de los siglos a la mujer dentro de la Iglesia. Yattenci muestra a través de su escrito, que el sentido original decía: “Pero no permito enseñar en la mujer ni ejercer dominio del varón, sino estar en silencio”. Estas líneas pretendían buscar que los hombres no enseñaran con un ánimo violento sobre las mujeres.

Por otro lado, en textos donde de manera particular o principios circunstanciales, se exige que la mujer se cubra la cabeza y que no utilice cabello corto, se debe a que en Corinto históricamente las sacerdotisas de Afrodita eran identificadas por su maquillaje, su manera de peinar y la cabeza descubierta. Para evitar confusiones se les solicitó a las mujeres cristianas a vestir y arreglarse de una manera en la que no fuesen confundidas con las sacerdotisas de Afrodita. Frente a esta evidencia, se mantienen con firmeza en algunos sectores del ámbito cristiano, la postura tradicional que se basa o fundamenta en traducciones como la Vulgata Latina.

Ante la pregunta de por qué no puede ser sacerdotiza una mujer, el sector católico expresa en la página web Catholic.net que, la figura sacerdotal representa a la Iglesia. En ese caso, la mujer pudiera ser sacerdotiza. Pero, el asunto no es tan sencillo pues el sacerdocio no solo representa a la Iglesia, también representa a Cristo, y en ese sentido no debe ser una mujer; ya que Cristo es el esposo de la Iglesia, y una mujer no puede ser el esposo de la Iglesia.³ En este contexto, dicha explicación puede sonar poco válida, un tanto impuesta, y sin fundamento. Es importante destacar que Yattenciy fue sacerdote jesuita, con una formación teológica extensa; así que él conoce los argumentos en su contra mejor que nadie, en este sentido.

Al examinar otra postura antagónica, en el ámbito evangélico, vemos que sobresale el muy conocido John McArthur. En el sitio web Teologíasana.com se le preguntó directamente a McArthur, ¿Pueden las mujeres ejercer autoridad en la Iglesia? A esto contestó, que las mujeres tienen permitido ser maestras y líderes relevantes, pero que no les es permitido ejercer su liderazgo sobre los hombres de la Iglesia. Según McArthur, la mujer no es inferior espiritualmente frente a los hombres. Este menciona que la Ley de Dios lo ordena así desde un principio; y de no obedecer se estaría deshonrando a Dios y se debilitaría la Iglesia.⁴

Es muy importante destacar el hecho de que en estas dos posturas antagónicas no hubo una reflexión teológica profunda para defender sus puntos. En otro ámbito del cristianismo evangélico, tenemos a un ministro, erudito, teólogo, biblista y experto en el idioma Griego Koiné, el profesor Ediberto López. Este, en su libro *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los métodos exegéticos en el NT*, menciona que las cartas pastorales tienden a ser los documentos más misogénicos del Nuevo

³ <https://es.catholic.net/op/articulos/21693/cat/133/por-que-no-puede-ser-sacerdote-una-mujer.html#modal>.

⁴ https://teologiasana.com/2023/05/04/pueden-las-mujeres-ejercer-autoridad-en-la-iglesia-john-macarthur/#google_vignette

Testamento.⁵ Y aunque le da el nombre de mujeres de la élite a las mujeres a las cuales no debían parecerse

las cristianas de la antigüedad, sostiene que la mujer históricamente ha sido mantenida en un rol de subordinación frente al hombre; perpetuando de esta manera un dominio patriarcal.

Desde el libro, *Creada a su Imagen: Una Pastoral Integral para la Mujer*, su autora la profesora y teóloga puertorriqueña Agustina Luvis Núñez nos dice en su primer capítulo que, muchas de las personas que asumen posturas negativas hacia la figura de la mujer se fundamentan en solo algunos pasajes bíblicos; pero que existen otros que arrojan mayor luz en cuanto a la equidad entre hombres y mujeres. En su libro, resalta pasajes que avalan el ministerio y la postura digna de la mujer, para colaborar en los asuntos eclesíasticos; como es el caso de Sara, Agar, Rebeca, Raquel y Lea, cuyas iniciativas tuvieron un impacto directo en la historia Escritural.⁶

Ante todo este panorama, sobre sale el aporte profundo de Yattenciy Bonilla, quien sale al paso presentando argumentos tangibles del error en el que se ha pretendido vivir durante siglos, y que ha mantenido a la figura de la mujer en un sitio de menos relevancia dentro de muchas congregaciones religiosas. Yattenciy nos exhorta, a la vez que hace un llamado a la Iglesia de Dios, a hacer un examen de conciencia, que lleve a un arrepentimiento genuino; que se traduzca en un firme cambio de postura. Una *metanoia* es requerida por parte del cuerpo organizacional eclesiástico; pues sólo de esta manera se podrá ser capaz de hablar de redención, sin que la palabra suene hueca.

Sylvia Cintrón Hernández

Estudiante, Universidad Teológica del Caribe de Puerto Rico.

⁵ Ediberto López Rodríguez. *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los métodos exegéticos en el NT*. (San Juan: SEPR/FPRE, 2003), 481.

⁶ Agustina Luvis Núñez. *Creada a su imagen: Una Pastoral Integral para la Mujer*. (Nashville: Abingdon Press, 2012), 58-59.

Cintrón Hernández, Sylvia. Reseña Crítica: iglesiadedios.net/e/noticias/?hablamos-de-redencion-sin-redimir-a-la-mujerpor-obispo-yattenciy-bonilla-phd/

BIBLIOGRAFÍA

López Rodríguez, Ediberto. *Para que comprendiesen las Escrituras. Introducción a los métodos exegéticos en el NT*. San Juan: SEPR/FPRE, 2003.

Luvis Núñez, Agustina. *Creada a su Imagen: Una Pastoral Integral para la mujer*. Nashville: Abingdon Press, 2012.

iglesiadedios.net/e/noticias/?hablamos-de-redencion-sin-redimir-a-la-mujerpor-obispo-yattenciy-bonilla-phd/

<https://es.catholic.net/op/articulos/21693/cat/133/por-que-no-puede-ser-sacerdote-una-mujer.html#modal>.

<https://teologiasana.com/2023/05/04/pueden-las-mujeres-ejercer-autoridad-en-la-iglesia-john-macarthur/>

<https://semisud.org/yattenciy-bonilla/>

<https://www.scribd.com/document/272417458/Hablamos-de-redencion-sin-redimir-a-la-mujer>

<https://laverdadahora.com/dr-yattenciy-bonilla-haber-sido-catolico-y-jesuita-es-ningun-pecado-entrevista-exclusiva/>